

Un poco más allá: el trasfondo de la cumbia villera

Ailén Napal

Resumen: A fines de los años 90, como consecuencia de una fuerte crisis económica y social en la Argentina, nació lo que popularmente se conoce como la “cumbia villera”. Este subgénero de la cumbia tuvo su origen en las llamadas villas miserias de nuestro país y se extendió por amplios sectores del continente.

Con Pablo Lescano como su principal exponente, utilizan las letras de sus canciones como método de denuncia de las carencias y vivencias diarias. Este es el caso de “100% industria argentina” que refleja la situación vivida en Argentina por aquel entonces. Qué dice, cómo y porqué, pretende dilucidar este artículo con el objetivo de una mayor comprensión de este fenómeno.

Palabras clave: cumbia – villas miseria – denuncia – crisis – neo-liberalismo.

En su texto, “La cumbia villera argentina: hacia un análisis discursivo de los procesos de construcción identitaria”, Jorge Miceli retoma al investigador Esteban Rodríguez, quien en su artículo “Cumbia villera: ocho apuestas sobre la Argentina que re-siente” manifiesta que:

Plegar lo estereotipado; hacer de los lugares comunes la materia prima para forjar una identidad. Porque allí donde habitan frases hechas, donde se descalifica y segrega, allí mismo se hará pie para poder dar cuenta de la diversidad que los constituye, del dolor que se padece. Pero esta vez no recurrirá a la lagrimita del tango para mostrar los dientes. La música se presenta con otro temperamento, que combina sensualidad y crudeza al mismo tiempo. Y eso descoloca.



Porque como decía Discépolo, si se ríe para no llorar, en la cumbia, esa risa, es una llamada de atención, casi una advertencia (Miceli, 2005: 5).

La cumbia “villera”, como subgénero de la cumbia tradicional, tiene su origen a fines de la década de los 90 en la Argentina. Esto es debido a una gran crisis instaurada por una serie de sucesos que afectaron en gran medida al país. En este contexto, en las villas miseria o de emergencia empezaron a gestarse en modo de protesta, si se quiere, y como un intento de visibilizar lo que hasta ese momento era invisible para el resto de la sociedad, este tipo de cumbia que rápidamente se convirtió en un fenómeno que atrajo opiniones de todo tipo.

Por un lado, se encontraban quienes sostenían que estimulaba el accionar delictivo y el consumo desmesurado de drogas y alcohol. Este posicionamiento frente a la cumbia villera fue de amplios sectores sociales que manifestaron abiertamente su repudio por la misma. En cambio, pocos fueron los que apostaron a este modo de visibilizar y dar voz a quienes eran relegados socialmente.

Lejos del lenguaje coloquial, el dialecto que los cantantes reproducían y plasmaban en sus letras era su modo de hablar cotidiano o el lenguaje futbolero, que generalmente no eran identificados por otros estratos sociales y tampoco comprendidos. Tanto los términos como la significación de los mismos.

Dentro del estilo emergente se situaba a Pablo Lescano como su “líder” o precursor. Con respecto a la canción “100% industria argentina”, éste mismo enfatiza “Por ahora aprovecho no tener encima la presión mediática, pero en el disco pongo séptimo el tema político Industria Argentina: “Ay Fernando, que rata que sos/Devolvé la plata que te llevaste al exterior” para no escandalizar” (*Clarín*, 2003). Este tema particularmente no hace referencia ni al consumo de drogas o alcohol, sino que realiza una crítica política de cómo sus dirigentes dejaron al país.

100% industria argentina

Fernando De la Rúa, ex presidente de la Nación, y Domingo Cavallo, ex ministro de economía de la Nación, son los principales protagonistas de “Industria Argentina (100% Argentina)”. Se los acusa de “ratas” y de, ni más ni menos, que vender al país:



Ay, ay, ay
Que risa que me da.
Te van a matar
Que la plata no está
Vendiste a la Argentina
Sos capaz de vender a tu mamá (Lescano, 2004).

Esta estrofa hace referencia puntualmente al ex presidente, la plata que faltaba y se realiza una analogía argumentando que, si había vendido a su país, al cual representaba, era capaz de “vender a su mamá” tomando la imagen de la misma como algo sagrado a lo que se le debe fidelidad.

Políticos de porquería
Se robaron
Lo poco que quedaba en la Argentina
Yo sabía, que nos cabía (Lescano, 2004).

En este caso, se utiliza el término “cabía” para afirmar que se sabían desde antemano las consecuencias y quienes se verían perjudicados con el implemento de políticas neoliberales. El “nos” se refiere a un nosotros como sociedad, como país y no a un sector delimitado. Aunque el sufrimiento de algunos sea mayor o menor que el de otros.

Yo sabía que nos cabía
Yo sabía que a nosotros nos cabía
Que venga la policía
Y encima nos reprima (Lescano, 2004).

Entra en juego un nuevo factor que es la represión policial, impidiéndole a las personas que se manifiesten libremente. Se hace alusión nuevamente en la próxima estrofa donde a modo de consejo se advierte que si vas a manifestarte y reclamar por el bien del país tengas cuidado porque indudablemente te van a reprimir:

Si vas a reclamar,
A pelear por el país
Tené mucho cuidado,
Te van a reprimir (Lescano, 2004).



En varias ocasiones, se asocia a la cumbia villera como influenciada por ideas anarquistas. Siendo los anarquistas quienes pretenden la desaparición del Estado, el siguiente fragmento es entendido como apología del mismo:

Te lo dije hace mucho
Y te lo vuelvo a decir
Al gobierno hay que sacar
Para poder sobrevivir (Lescano, 2004).

Por último, ya mencionado anteriormente, se asocia a Fernando de la Rúa y a Domingo Cavallo de “ratas” haciendo uso del lenguaje lunfardo y alusión a personas despreciables que buscan sacar ventaja por encima del resto. Se los tilda de este modo de ladrones por plata que extraditaron del país.

Ay Fernando/ Domingo
Que rata que sos.
Devolvé la plata
Que te llevaste al exterior (Lescano, 2004).

El neoliberalismo y la cumbia villera

Como ya se mencionó anteriormente, la década del 90 en la Argentina fue escenario de profundas crisis. Esto, como consecuencia de la implantación del modelo neoliberal en concordancia con políticas impuestas por organismos internacionales, como por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional.

Estas políticas desencadenaron en una exclusión aguda de las clases medias y populares. Es así que se acentuaron los asentamientos de emergencia y se dio un importante aumento de la desocupación. Es en este contexto que grupos de sectores populares buscaron afianzar sus identidades por medio de la cumbia villera, estilo musical surgido en las villas de emergencia del conurbano bonaerense.

Con este modelo neoliberal, se polarizó la sociedad y se fragmentó, a la vez de que se acentuó la hegemonía de los principales grupos económicos en estrecha alianza con el gobierno. Muchas fueron las medidas económicas que se implementaron, pero tuvieron consecuencias comunes sobre el empleo ya que se realizaron despidos masivos, aumentó considerablemente el empleo en negro y la desocupación.



En estas condiciones comenzó a notarse cada vez más cómo las políticas implementadas por el Estado animaban la exclusión de los sectores sociales con menos recursos y en consecuencia los asentamientos de emergencia se siguieron multiplicando. Se instalaron sobre terrenos fiscales o de terceros y carecían generalmente de los servicios básicos, como agua, gas y luz.

Con el advenimiento de la cumbia villera, sus precursores intentaron hacer visible para toda la sociedad las condiciones en las que ellos y sus pares se encontraban, además de sus costumbres y vivencias. Es así que sus principales tópicos se centraban en el consumo de drogas o alcohol, las carencias que tenían, las mujeres, o cómo la policía en varias ocasiones los reprimía.

Por su parte desde los sectores medios y altos de la sociedad se los construyó como un “otro violento”. Un otro diferenciado de un “nosotros”, que representa todo lo malo, si se quiere, y lo decadente del país. Esta construcción fue y es actualmente realizada principalmente por los medios de comunicación y adoptada como verdad por el resto de la población.

Es así que desde un primer momento este subgénero de la cumbia fue socialmente rechazado por los estratos sociales de clase media y alta. El “villero” es para éstos, un delincuente, marginal que está por fuera de la ley, al igual que en las canciones, donde como protagonista él mismo se describe así. Hace referencia, a su vez, que en la villa no se trabaja, sino que se roba. De esta manera es interesante remarcar como la cultura del trabajo se fue perdiendo poco a poco a causa de las políticas económicas anteriormente mencionadas, ya que a partir de esa exclusión que se hace progresivamente de los sectores más vulnerables se pierden en gran parte las posibilidades de encontrar un trabajo digno para mantener a sus familias.

A modo de conclusión, se puede plantear que el neoliberalismo y las consecuencias que imprimió en la sociedad, incidieron en gran parte a la creación de este tipo de cumbia que representa y le da voz a los sectores más relegados del ámbito social.



Bibliografía:

- Diario *Clarín* (2003). “Es jodido estar en mi lugar”. [en línea]. Consultado el 16 de junio de 2016 en: <http://edant.clarin.com/diario/2003/02/16/c-00811.htm>
- Lescano, P. (2004). “100% negro cumbiero”.
- Miceli, J. (2005). “La cumbia villera argentina: hacia un análisis discursivo de los procesos de construcción identitaria”. [en línea]. Consultado el 16 de junio de 2016 en: www.antropocaos.com.ar/análisis-del-discurso/la-cumbia-villera-argentina-hacia-un-análisis-discursivo-de-los-procesos-de-construccion-identitaria-miceli-2005

Un poco más allá: el trasfondo de la cumbia villera